

Z1006
O743

Organización del conocimiento : bibliotecología, terminología e información /
coordinadoras Catalina Naumis Peña, Adriana Suárez Sánchez. –Primera edición.
– Ciudad de México : Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de
Investigaciones Bibliotecológicas y de la Información, 2025.
xi, 240 páginas. – (Sistematización de la información documental)

Este libro fue producido en el marco del Proyecto PAPIIT IT 400122 Sistema
de información terminológica sobre bibliotecología, archivología e información.

ISBN: 978-607-587-131-8

1. Organización del conocimiento. 2. Terminología bibliotecológica.
I. Naumis Peña, Catalina, editor. II. Suárez Sánchez, Adriana, editor. III. serie.

Este libro fue producido en el marco del Proyecto PAPIIT IT 400122 *Sistema de
información terminológica sobre bibliotecología, archivología e información.*

Diseño de portada: Carlos Papaqui Landeros

Primera edición: febrero de 2025

D. R. © UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
Instituto de Investigaciones Bibliotecológicas y de la Información
Circuito Interior s/n, Torre II de Humanidades,
pisos 11, 12 y 13, Ciudad Universitaria, C. P. 04510,
Alcaldía Coyoacán, Ciudad de México

ISBN: 978-607-587-131-8

Esta edición y sus características son propiedad de la Universidad Nacional Autónoma
de México. Prohibida la reproducción total o parcial por cualquier medio sin la
autorización escrita del titular de los derechos patrimoniales.

Publicación dictaminada
Hecho en México

Contenido

Presentación	vii
<i>Birger Hjørland</i>	

Prefacio	ix
<i>Catalina Naumis Peña</i>	

I.

PERSPECTIVAS DE EXPERTOS

La transformación conceptual y terminológica sobre catalogación en el siglo XXI	3
<i>Catalina Naumis Peña</i>	
Distribución de relaciones léxicas como indicador de propiedades estructurales en vocabularios controlados: el caso de la sinonimia	21
<i>Diego Ferreyra</i>	
La enseñanza de la construcción de tesauros: experiencias y reflexiones	39
<i>Francisco Javier García Marco</i>	

II.

APLICACIONES PRÁCTICAS

La representación temática facetada: análisis y propuesta de conversión y representación de encabezamientos de materia a FAST	63
<i>Noé Ángeles Escobar</i>	
Los sistemas de anotación como instrumento de organización del conocimiento	87
<i>Jesús Tramullas</i>	

Hacia una sistematización de la terminología de las ediciones: una contribución desde la organización del conocimiento a la industria editorial.	103
--	-----

Mario Barité

Carolina Saravia Rebollo

Consolidando un ecosistema de documentación del patrimonio histórico y cultural de la UNAM: propuesta metodológica <i>ad hoc</i> para el desarrollo de un microtesauro.	121
---	-----

Claudio Molina Salinas

III.

PERSPECTIVAS INNOVADORAS

Gestión de datos digitales: desafíos de la organización de información.	141
---	-----

Lourdes Feria Basurto

Elizabeth Nashielli Márquez Sánchez

Repositorios institucionales, redes y organización del conocimiento: un estado de la cuestión en Hispanoamérica.	163
--	-----

Gema Bueno-de-la-Fuente

María del Carmen Agustín-Lacruz

IV.

ORGANIZACIÓN DEL CONOCIMIENTO DIGITAL

Mapas tópicos y ontologías terminológicas: características y tendencias en la organización temática de colecciones digitales.	195
---	-----

Adriana Suárez Sánchez

Las relaciones terminológicas entre los sistemas de información y los sistemas informáticos.	211
--	-----

Hugo Alberto Guadarrama Sánchez

La organización de la información en la era digital.	227
--	-----

Blanca Estela Sánchez Luna

Hacia una sistematización de la terminología de las ediciones: una contribución desde la organización del conocimiento a la industria editorial

Towards a systematization of the terminology of editions: a contribution from the organization of knowledge to the publishing industry

Mario Barité
Carolina Saravia Rebollo
*Facultad de Información y Comunicación
Universidad de la República, Uruguay*

1. INTRODUCCIÓN

La industria editorial cuenta con una antigua y poderosa comunidad de productores, usuarios y actores, y un espacio en el que se cruzan el trabajo profesional, la técnica y el arte. La edición es entendida, en general, como el proceso de producción de ejemplares de textos, obras artísticas, documentos visuales o audiovisuales emitidos, de una vez y al mismo tiempo, bajo determinadas características comunes, en forma impresa, digital u otra modalidad alternativa. Sus diferentes aspectos son de extrema importancia para la Bibliotecología y la Ciencia de la Información, particularmente en lo relativo a la descripción, la clasificación, la indización, el desarrollo de colecciones y la valoración de fuentes de información.

A modo de ejemplo, en los registros catalográficos de una obra en las bases de datos de las bibliotecas existe un segmento descriptivo llamado 'área de edición', en el cual se aplican reglas normalizadas para establecer las características particulares que puede tener, justamente, la edición de la obra de que se trate (tercera edición, modificada, corregida y aumentada, del bicentenario, conmemorativa, etcétera).

La diferencia entre una edición y otra de la misma obra puede ser esencial incluso, para justificar o descartar su adquisición en una biblioteca. Por ejem-

plo, el libro *La estructura de las revoluciones científicas* de Thomas Kuhn fue publicado primero como monografía en la *International Encyclopedia of Unified Science* y luego como libro bajo la responsabilidad de la editorial de la Universidad de Chicago en 1962. Sin embargo, unos años después, el propio Kuhn decidió impulsar una nueva edición¹ en la que incorporó un *Postscript-1969* con el que buscó responder al conjunto de cuestionamientos que había suscitado la primera edición. Como es de suponer, en medios académicos es especialmente aconsejable contar con la segunda edición antes que la primera, y por ello la indicación de la edición en el registro de la base de datos es tan relevante.

Desde la perspectiva de la organización del conocimiento, y también desde la Terminología, la edición puede ser tomada como un dominio, esto es, un área de trabajo (“field of work”, en palabras de Schmidt and Wagner²), delimitada por las prácticas e intereses propios de una comunidad de practicantes, que termina produciendo una forma particular de lenguaje y de comunicación especializada.

Con el fin de proporcionar distintas herramientas para realizar un mapeo o una organización nocional de un dominio del saber, Hjørland³ propuso once abordajes metodológicos, a los que genéricamente denomina ‘análisis de dominio’. Estos once abordajes fueron contestados parcialmente o ampliados por Smiraglia,⁴ Guimarães and Tognoli⁵ y Barité y Rauch⁶. De este modo, la enumeración de formas de análisis de dominio en la actualidad comprende dieciséis modalidades, en la mayoría de las cuales existe consenso: guías de literatura, clasificaciones especializadas y tesauros, investigación sobre competencias en indización y recuperación de la información, estudios de usuarios en áreas temáticas, estudios bibliométricos, estudios históricos, estudios de documentos y géneros documentales, estudios epistemológicos y críticos, es-

1 Thomas S. Kuhn, *The nature of scientific revolutions* (Chicago: University of Chicago, 1970).

2 Kjeld Schmidt e Ina Wagner, “Ordering Systems: Coordinative Practices and Artifacts in Architectural Design and Planning”, *Computer Supported Cooperative Work CSCW* 13, 2004, 349-408.

3 Birger Hjørland, “Domain analysis in information science: eleven approaches-traditional as well as innovative”, *Journal of documentation* 58, n.º 4, 2002, 422-462.

4 Richard P. Smiraglia, *Domain analysis for Knowledge Organization: tools for ontology extraction*. (Oxford: Chandos Publishing, 2015).

5 José Augusto Chaves Guimarães y Natália Bolfarini Tognoli, “Provenance as a domain analysis approach in archival knowledge organization”, *Knowledge Organization* 42, n.º 8, 2015, 562-569.

6 Mario Barité y Mirtha Rauch, “Terminological studies as domain analysis: a critical exploration”, *Brazilian Journal of Information Science* 16, n.º 19, 2022.

tudios terminológicos, lenguajes para fines específicos, análisis del discurso, estudios de estructuras e instituciones en comunicación científica y profesional, estudios sobre cognición profesional, representación del conocimiento en computación e inteligencia artificial, bases de datos semánticas, y el criterio de procedencia en el campo de la Archivología.

De entre todas las posibilidades de análisis de dominio, en el caso de la presente investigación, se optó por realizar un abordaje desde los estudios terminológicos, con la finalidad de reunir la terminología, bastante dispersa en lengua castellana, relacionada con la edición.

Son dos las metodologías típicas de investigación en Terminología: estudios puntuales o abordajes sistemáticos. Si la pesquisa se enfoca en un término o en un conjunto muy pequeño y emparentado de términos se habla de estudios de terminología puntual. En este entendimiento, dos son los criterios que identifican un trabajo de terminología puntual: “el número de términos afectado” y “la motivación inicial que provoca la puesta en marcha del trabajo”.⁷ En efecto, el foco puesto en el análisis de un término o unos pocos de ellos, y la demanda que proviene de usuarios específicos de una institución o de una especialidad, configuran este tipo de estudio. La terminología puntual, por sus características, suele enfocarse en el significado y la presentación gráfica de los neologismos.

La investigación sistemática, por su parte, pretende reunir el conjunto de la terminología de un dominio y presentarla en forma de banco de datos terminológicos, o en alguno de sus productos clásicos: diccionarios, clasificaciones, glosarios y vocabularios especializados.

En este caso se prefirió el formato de diccionario, atendiendo a la dimensión cuantitativa de los términos propios del dominio elegido: más de tres centenas. Ya desde principios de este siglo, varios autores (Hodge;⁸ Soergel⁹) mencionan a los diccionarios como sistemas de organización del conocimiento, aunque todavía no son utilizados en forma regular para operaciones de indización o de representación temática. De todos modos, nada impide que más allá de las funciones típicas de consulta que pueda ofrecer el diccionario en construcción, también pueda ser utilizado para seleccionar —entre las entradas— términos candidatos a descriptores o encabezamientos de materia.

Tras una revisión bibliográfica que comprendió diversas obras de referencia y repertorios terminológicos se encontró que existe una carencia en los sistemas

7 María Teresa Cabré, *La terminología: teoría, metodología, aplicaciones* (Barcelona: Antártida; Empúries, 1993), 339.

8 G. Hodge, *Systems of knowledge organization for digital libraries: Beyond traditional authority files* (Washington: The Council on Library and Information Resources, 2000).

9 D. Soergel, *Knowledge organization systems: overview* (Alexandria: Dsoergel, 2009).

de organización del conocimiento especializado con relación a la terminología de las ediciones. No se encontraron antecedentes de diccionarios específicos en la materia, tanto en idioma castellano como en otras lenguas de alcance y conocimiento internacional. Sí se ubicaron, generalmente en formato digital, una serie de glosarios o vocabularios que tienen cierto desarrollo, pero que rara vez superan la cincuentena de términos identificados y definidos. También aparecen términos relacionados al tema, en distintos glosarios o diccionarios relacionados con el universo temático de las Artes Gráficas, así como también en manuales especializados en las disciplinas de Bibliotecología y Documentación. En general, como se anticipó, prevalecen los glosarios de pequeño o mediano porte sobre los tipos de edición en internet.

Esta constatación dio fundamento mínimo suficiente para establecer la importancia de construir un repertorio terminológico especializado en la edición en lengua castellana, con pretensión de exhaustividad, que pueda ser de utilidad para distintos colectivos profesionales, así como también en espacios de educación formal e informal.

2. OBJETIVOS

La investigación que se describe aquí, ya en fase final de su desarrollo, se propone reunir de una forma estructurada un conjunto amplio de términos relacionados entre sí bajo la perspectiva común de la edición, para su utilización por distintos sectores de actividad vinculados con la industria editorial, la organización bibliográfica y documental, el control bibliográfico y la curaduría de objetos de valor cultural e histórico.

En el marco del antedicho objetivo general se espera alcanzar al menos dos objetivos específicos: *i*) cumplir con una investigación terminológica sistemática original, que aportará una obra de referencia con un alcance exhaustivo, en un espacio de conocimiento en el cual prevalece la existencia de glosarios de alcance limitado y cierta dispersión del registro de términos y definiciones, en una gran variedad de documentos antiguos y modernos; *ii*) enriquecer la enseñanza universitaria de grado y posgrado, a través de la transmisión de conocimientos teóricos y metodológicos en la materia, aplicados en un caso de la realidad.

Se espera que el cumplimiento de estos objetivos contribuya a identificar, por añadidura, algunas claves de la evolución propia del dominio de la edición hasta el presente, teniendo en cuenta la continua transformación del proceso de producción, distribución y consumo de productos y servicios editoriales,

así como los cambios semánticos sobre términos existentes y el surgimiento de neologismos en el área.

3. METODOLOGÍA

Para el desarrollo de la investigación terminológica sistemática sobre el dominio de la edición se cumplieron las siguientes fases metodológicas:

3.1. Recuperación de un proyecto antecedente

El antecedente de esta investigación es un proyecto inconcluso, centrado en una metodología para la clasificación de los tipos de edición desde una perspectiva bibliotecológica, presentado en 2001 por el licenciado en Bibliotecología Vicente Volpe, hoy fallecido, a cuya tutoría fue llamado el profesor Mario Barité. En 2019 se decide por parte de los actuales integrantes del equipo, retomar este trabajo desde un enfoque estrictamente terminológico. Esta primera decisión impacta sobre esa idea original al modificar el abordaje disciplinario inicial, al tiempo que varía la propuesta de organización y la dimensión del producto terminológico que había imaginado Volpe. Más allá del redimensionamiento y recharacterización de su proyecto, es de justicia reconocer la existencia de ese primer trabajo, y la inspiración que ofreció para el actual desarrollo de la investigación.

La reformulación inicial del avance realizado por Volpe dejó como resultado una lista de setenta y seis (76) términos candidatos, algunos de ellos con definiciones. Desde esa base se realizó una exploración preliminar a partir de distintas fuentes documentales de tipo académico, profesional y de divulgación sobre el mercado editorial, para relevar el panorama general del área de estudio y delimitar el foco de la investigación.

3.2. Delimitación conceptual del dominio de la edición

La palabra ‘edición’ es un término polisémico que acoge varias acepciones en función del uso que se hace de ella en distintos contextos. Tradicionalmente, se utiliza la palabra con el sentido de proceso de producción o elaboración de un documento. En el caso de procesadores de texto, se llama edición a la funcionalidad que permite modificar el contenido de un texto o un documento. Pero también suele hablarse de edición o nueva edición de festivales, concursos, productos.

En la presente investigación, a efectos de utilizar sentidos operativos del término ‘edición’ se tomaron como referencia la segunda, la tercera, la quinta y la octava acepción del vocablo, tal como aparecen en la vigésimo tercera edición del Diccionario de la Lengua Española:¹⁰

2. Conjunto de ejemplares de una obra impresos de una sola vez, y por ext., la reimpresión de un mismo texto. *Edición del año 1732. Primera, segunda edición.* [...]
3. Colección de libros que tienen características comunes como su formato, el tipo de *edición*, etcétera. Edición de bolsillo, de lujo.
[...]
5. Cada una de las sucesivas tiradas de un periódico o de sus versiones locales, regionales o internacionales.
[...]
8. *Ecd.* Texto preparado de acuerdo con los criterios de la ecdótica y la filología. [Las negritas y las cursivas están en el original].

Las únicas excepciones a este criterio de inclusión corresponden a algunas expresiones que, si bien no corresponden estrictamente a tipos de edición, aparecen frecuentemente en diferentes contextos y cuyo conocimiento podría ser útil para los lectores (inedición, edición hipotética, edición autografiada).

De igual forma, aunque el área de estudio no es la industria editorial, se considera el proceso de edición en un sentido amplio. Por tanto, además de incluir términos relacionados con la tipología de las ediciones en función de sus atributos –formato, soporte, contenido, destinatarios y finalidad, entre otros–, también se incluyen términos que guardan relación directa con la edición, tal como ha sido delimitado su concepto en esta investigación, en el marco del conjunto de operaciones intelectuales y técnicas realizadas antes y después de la publicación –diseño, producción, distribución y comercialización.

3.3. Caracterización del producto final

Se estableció la realización de un producto terminológico, bajo la forma de un diccionario, en esta instancia monolingüe en idioma castellano, que está en su fase final de construcción. Si bien a lo largo de la investigación se fueron recogiendo datos sobre las equivalencias de numerosos términos en lengua

¹⁰ Real Academia Española, *Diccionario de la lengua española* 23.^a ed.: Edición del Tricentenario (Buenos Aires: Espasa, 2014), 838.

portuguesa, inglesa, francesa e italiana, se prefirió mantener en esta etapa la característica monolingüe en idioma castellano, debido a que no se pudo lograr una cobertura exhaustiva de las equivalencias de los términos de la edición en otros idiomas, lo que deberá requerir una investigación complementaria.

El diccionario fue construido conforme a una concepción descriptiva. Esto quiere decir que las formas de los términos se corresponden exactamente con las encontradas en la literatura que ofició de corpus. Las definiciones que se elaboraron ponen el énfasis en proposiciones razonables sobre el alcance de cada término, antes que en juicios de valor.

Eventualmente, el diccionario que se publicará podrá servir de base para una lista de descriptores, de uso en bibliotecas y sistemas de información.

Los destinatarios o usuarios del diccionario que se obtendrá como producto pueden ser profesionales que necesiten etiquetas temáticas relacionadas con las distintas variedades o manifestaciones de la edición —como bibliotecólogos, bibliotecarios, bibliófilos, coleccionistas, periodistas, gestores culturales, curadores y museólogos—, así como agentes de la industria editorial —editores, correctores de estilo y libreros, que requieran herramientas de precisión terminológica en el desarrollo de sus actividades, entre otros interesados en el estudio y análisis de la industria editorial.

3.4. Constitución del corpus textual

Se entiende por corpus en Lingüística y, por derivación, en Terminología “o acervo de textos escritos ou orais que constituem o conjunto documental da pesquisa”.¹¹ El corpus para una investigación puede integrarse con cualquier tipo de obras (diccionarios, obras literarias, colecciones de revistas científicas, textos de prensa digital, mapas, etcétera), dependiendo de los objetivos que se persigan. Por otra parte, en algunos casos suele requerirse que el corpus se integre con obras de un solo género, para dar homogeneidad al análisis y a los resultados; por ejemplo, los estudios de diccionarización se concentran particularmente en *corpora* integrada por diccionarios, glosarios, vocabularios y similares.¹² En cualquier caso, lo relevante es que el corpus constituya un

11 Anna Maria Becker Maciel, “Terminologia e corpus” en *Corpora na terminologia*, orgs. Stella Tagnin y Cleci Bevilacqua (São Paulo: Hub, 2013), 30.

12 Mario Barité, Mirtha Rauch y Varenka Parentelli, “Knowledge organization systems in reference works specialized in knowledge organization: study of punctual terminology” en *Knowledge Organization for Resilience in Times of Crisis: Challenges and Opportunities. Proceedings of the Eighteenth International ISKO Conference*, 39-50, Wuhan, China, 20-22, march, 2024.

número suficiente y representativo de obras que permitan la mejor realización de la investigación.¹³

Por las características de la pesquisa en curso, se buscó integrar el corpus con todos los diccionarios y glosarios especializados (en versión impresa o digital), en los que pudiera recabarse información sobre tipos de ediciones, sin limitación de origen, idioma o fecha de publicación. Este énfasis en la búsqueda preferente de fuentes formales partió del supuesto de que, para que un término sea incluido y definido en una obra de referencia, los respectivos autores tomaron decisiones razonables en lo relativo a la existencia y estabilidad de los términos, su ortografía y su alcance conceptual.

Cuando se entendió que las obras de referencia del corpus no aseguraban la información suficiente sobre un término, se apeló a fuentes heterogéneas, mayoritariamente disponibles en internet. Para este corpus complementario se realizó en cada caso un análisis de fiabilidad de las fuentes, a partir de la experiencia adquirida en la frecuentación de obras sobre edición e industria editorial. El acceso a fuentes complementarias se llevó a cabo a partir de búsquedas específicas sobre términos insuficientemente informados en los motores de búsqueda Google y Google Scholar.

Por su extensión, no es posible transcribir en este trabajo el conjunto de las referencias del corpus. Baste decir que en total, las fuentes utilizadas, superan las 80 obras.

3.5. Diseño de ficha terminológica

Para el registro de los datos terminológicos se elaboró una ficha con los siguientes campos de información:

- Término en castellano (autorizado con definición en mayúscula, no autorizado sin definición en minúscula). Los términos no autorizados son sinónimos no elegidos para ser entrada de la información.
- Equivalencias en otras lenguas (por lo dicho más arriba, no trascienden al diccionario en esta instancia).
- Definiciones extraídas del corpus.
- Indicación de fuente de cada definición.

13 H. Picht, "Korpora als Ausgangspunkt für die Extraktion von terminologischen daten", *Synaps*, n.º 8, 2001, 38-48.

- Definición original (para este fin se siguió el modelo aristotélico de elaboración de definiciones: identificación del género y de las diferencias específicas).
- Atribución de relación de véase (control de sinónimos, cuasi sinónimos y variantes).
- Atribución de relación de véase además (control de términos relacionados).
- Notas o comentarios.
- Numeración de cada término.

3.6. Selección y extracción de términos

Fueron seleccionados y extraídos del corpus los términos cuyas definiciones permitieron encartarlos en alguna de las cuatro acepciones operativas del término ‘edición’, que fueron tomadas del diccionario de la Real Academia Española.

La validación se realizó mediante la denominada garantía literaria (*literary warrant*), entendida como el proceso de justificación terminológica basado en la aparición de los términos en un corpus textual especializado (Beghtol;¹⁴ Bullard¹⁵). De este modo, todos los términos relacionados con la edición que aparecen en el diccionario cuentan con el registro previo de su existencia en el corpus. Se estableció que, para su inclusión, los términos seleccionados debían comparecer en dos o más fuentes de autores diferentes. El proceso de validación se llevó a cabo a través del cumplimiento de las siguientes premisas:

1. Se comprueba que el término existe.
2. Se reconoce que el término queda comprendido, de un modo razonable, dentro del dominio de la edición, tal cual se ha delimitado.
3. Se encuentran formas consistentes desde el punto de vista sintáctico y ortográfico.
4. Se ubican equivalencias más o menos literales del término en otros idiomas.
5. Se comprueba que el término cuenta con una o más definiciones.
6. Se verifica que las definiciones tienen similitudes en sus alcances.
7. Se encuentra que, en algunos casos, existen sinónimos.
8. Se identifican relaciones no sinonímicas entre términos.

14 C. Beghtol, “Semantic validity: concepts of warrant in bibliographic classification systems”, *Library resources & technical services* 30, n.º 2 (1986), 109-125.

15 J. Bullard, “Warrant as a means to study classification system design”, *Journal of Documentation* 73, n.º 1, 2017, 75-90.

9. Se encuentran otros datos del término, relacionados –por ejemplo– con información histórica de su acuñación, antigüedad y contexto de uso.

3.7. Elaboración de definiciones originales

Todas las definiciones establecidas en el diccionario son originales. Para la elaboración de estas definiciones se siguió el método aristotélico de género próximo y diferencia específica, que es el más comúnmente utilizado por los responsables de diccionarios y glosarios. Este método establece que la estructura sugerida de una definición es la que comienza con la referencia al género del *definiens*, que es seguida por una secuencia descriptiva de atributos, cada uno más específico que el anterior. De este modo cada atributo implica señalar una diferencia específica respecto a otros objetos o *definiendum* similares.

Por otra parte, para la elaboración de las definiciones originales, se utilizó el método de la grilla que categoriza los atributos mencionados explícitamente en definiciones preexistentes, para luego compararlos, y a partir de los resultados redactar una nueva definición, diferente pero conectada con las anteriores.¹⁶ Esto quiere decir que, en todos los casos, las definiciones originales que fueron redactadas toman como punto de partida las definiciones preexistentes que fueron encontradas en el corpus.

3.8. Control de vocabulario

Se desarrollaron un conjunto de operaciones de control de vocabulario, destinadas a proporcionar parámetros normalizados de organización del conocimiento que cumplen la función de restricción de sentido, desambiguación, normalización, jerarquización y relación.¹⁷

En ese marco, se establecen referencias cruzadas que remiten un término a otro u otros y vinculan conceptos entre sí con los que mantienen distintas relaciones, por ejemplo, de identidad, de sinonimia o funcionales:

- Referencia de *véase*: Se remiten los sinónimos no autorizados a los términos preferidos, como ya fue dicho más arriba.

16 Mario Barité y Mirtha Rauch, “Propuesta metodológica para la elaboración de definiciones terminológicas” [ponencia]. *Congreso de RiTERM*. Montevideo, Uruguay, 2006.

17 Mario Barité et al., *Diccionario de organización del conocimiento: Clasificación, Indización, Terminología*, 6.^a ed. corregida y aumentada (Montevideo: CSIC, 2015).

- Referencia de *véase además*: Se remiten términos usados o preferidos a otros términos usados o preferidos, los cuales guardan entre sí relaciones de afinidad o proximidad semántica.

Toda vez que se identifican dos o más sinónimos, se elige uno de ellos como entrada principal. Bajo este sinónimo preferido se incluye la definición y otra información asociada. Los otros sinónimos se registran igualmente, pero solo conservan valor de conocimiento y referencia. Como criterio de consistencia, se elige como descriptor o sinónimo preferido aquel con mayor cantidad de resultados en Google Scholar, o subsidiariamente en Google, al momento de elaboración de la lista.

3.9. Elaboración de un árbol de dominio

Un árbol de dominio es una variedad de taxonomía, utilizada en los últimos años en el ámbito de la Terminología, que distribuye el dominio en sus principales ramas y que, en su modalidad más desarrollada, sitúa todos y cada uno de los términos del dominio bajo esas ramas. Se trata, por tanto, de una herramienta de control terminológico que ayuda a equilibrar las subseries de términos, identificar lagunas, y reunir las expresiones que son afines desde el punto de vista de su semántica. Como en toda taxonomía, los términos o taxones se presentan priorizando las relaciones jerárquicas que existen entre ellos.

En esta investigación, una vez culminada la recopilación, validación, sistematización y definición de los términos, estos fueron agrupados conforme a atributos generados en forma inductiva, siempre dentro del enfoque amplio del dominio que fue establecido por las cuatro acepciones del Diccionario de la Real Academia. En función de ese análisis inductivo se identificaron nueve atributos organizadores de la terminología, de modo tal que cada término fue asociado a alguno de esos nueve atributos o ramas del dominio de la edición: formato, soporte, presentación gráfica, origen, contenido, destinatarios, tecnología utilizada, finalidad de la edición, y situaciones de la realidad. El árbol de dominio se presentará en los preliminares del diccionario.

3.10. Revisión del texto preliminar

Una vez culminada la investigación y redactado el diccionario en su totalidad, el texto se ofrecerá para la opinión de al menos un (o una) especialista uruguayo/a del ámbito editorial.

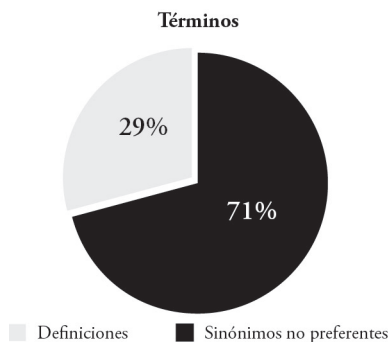
3.11. Publicación del diccionario

Luego de realizar los ajustes que correspondan conforme a la opinión experta, el diccionario será presentado para su publicación ante entes financiadores de la investigación en Uruguay. Se espera alcanzar esta última etapa antes de que finalice el año 2024.

4. RESULTADOS

Todas las obras que integran el corpus fueron productivas, ya que cada una de ellas aportó información pertinente a la investigación. En su conjunto, permitieron entender adecuadamente los alcances conceptuales de cada término, así como resolver las dudas que se fueron generando.

Siempre con el norte en la recopilación exhaustiva, se registró un total de 302 términos pertenecientes al dominio de la edición conforme a los criterios establecidos. De ellos, 213 tienen una entrada directa en el diccionario (es decir, cuentan con una definición), y 89 son utilizados solo con valor de referencia y no cuentan con definición, pues se trata de sinónimos no preferentes. En términos porcentuales, esto se expresa así:



1. Términos registrados (Fuente: elaboración propia).

Las referencias de *véase* consignadas desde los sinónimos no preferentes a los preferidos ascienden entonces a 89. Por su parte, las referencias de *véase además*, que se establecen entre términos que tienen algún tipo de conexión semántica, suman un total de 174 instancias.

En muchos casos fue difícil establecer si dos términos eran sinónimos o no, en virtud de su extrema proximidad semántica, y de las explicaciones ambi-

guas —o incluso contradictorias— de las fuentes. A riesgo de cometer algún error de apreciación, esta dificultad se resolvió a partir de un análisis pormenorizado de la información contenida en las fuentes respectivas del corpus, un intercambio entre los autores del diccionario y, eventualmente, una consulta a especialistas. La dilucidación de estos casos no es menor, en la medida en que determina el establecimiento de una relación de *véase*, o de *véase además*, según el caso.

El árbol de dominio se constituyó con nueve ramas, en las cuales se distribuyeron los 302 términos registrados. A continuación, se mencionan las nueve ramas y se agregan algunos ejemplos de términos comprendidos en cada una de ellas:

- Formato; ejemplos: “edición de bolsillo”, “edición en octavo”, “edición en miniatura”.
- Soporte; ejemplos: “edición en papel”, “edición de hojas intercambiables”, “edición digital”.
- Presentación; ejemplos: “edición de lujo”, “edición ilustrada”, “edición numerada”.
- Origen; ejemplos: “edición aldina”, “edición áurea”, “edición elzeviriana”.
- Contenido; ejemplos: “edición abreviada”, “edición adaptada”, “edición vulgata”.
- Destinatarios; ejemplos: “edición de bibliófilo”, “edición juvenil”, “edición universitaria”.
- Tecnología utilizada; ejemplos: “autoedición”, “edición fresada”, “edición mimeografiada”.
- Finalidad; ejemplos: “edición conmemorativa”, “edición para el teatro”, “festschrift”.
- Situaciones de la realidad; ejemplos: “edición confiscada”, “edición príncipe”, “inedición”.

La utilización de estos nueve atributos es la que vuelve operativa la idea planteada en el objetivo general de realizar este repertorio bajo la perspectiva común de la edición.

Por otra parte, pudo cumplirse con la elaboración de definiciones para cada uno de los doscientos trece (213) términos utilizados como entradas. En algunos casos, se identificaron dos o más acepciones.

En cada definición se estableció el género de procedencia, seguido de los diferentes atributos esenciales que permiten dar identidad a cada concepto. Por las particularidades del dominio, el género suele estar representado por una expresión que representa al sustantivo ‘edición’, tal como ‘la’ o ‘aquella’.

A continuación, se organizan los atributos adjetivos, siguiendo una secuencia más o menos lógica. En una segunda frase se agregan habitualmente enunciados informativos. Así, por ejemplo, la definición de ‘edición consolidada’ dice: “La que reúne en un mismo volumen distintas obras o versiones de obras sobre determinado tópico, publicadas previamente, con el fin de crear una nueva estructura de contenido. Esto permite incorporar modificaciones y actualizaciones de la materia. Suele estar relacionada con normas, reglamentos y manuales técnicos”.¹⁸

En algunas definiciones se incorporaron también algunos enunciados accidentales e históricos, con distinto énfasis según las circunstancias. Por ejemplo, la definición de ‘edición aldina’ es “Cualquiera de las realizadas por la imprenta del veneciano Aldo Manucio también conocido como Aldo Manuzio, Aldus Pius Manutius, Teobaldo Mannucci o Aldo el Viejo (Bassiano 1449-Venecia 1515), o sus sucesores. A él se debe sobre todo la edición sistemática de los clásicos griegos, la creación del formato en octavos y de la tipografía aldina, conocida hoy como cursiva o itálica”.¹⁹ En este caso, se prefirió enfatizar sobre la información histórica, que es la que determina la existencia misma del término y su denominación.

El conjunto de los resultados y su consistencia confirman que el diseño metodológico elegido fue el más apropiado para el proceso de investigación y el cumplimiento de los objetivos establecidos.

5. CONCLUSIONES

La investigación emprendida se encuentra ya muy avanzada y, como se anticipó, se aspira a publicar el diccionario sobre edición en el correr del año 2024, previo pasaje por un régimen de referato.

Más que en una compilación valiosa por la contemporaneidad de sus términos, la pretensión de la presente investigación se ha enfocado en su reunión exhaustiva, sin límites temporales. Por ello, el diccionario resultante está en condiciones de ofrecer un panorama diacrónico de la terminología de las ediciones, que alcanza incluso a expresiones utilizadas desde hace varios siglos en adelante.

Se cree que el avance logrado demuestra ya la tendencia a generar nueva terminología en esta área, cada vez que se ha producido un cambio tecnológico importante. El mundo de los bibliófilos, por su parte, ha introducido una

18 Mario Barité y Carolina Saravia, *Diccionario de las ediciones* (Montevideo: inédito, 2024).

19 *Ibidem*.

serie de términos vinculados con los libros antiguos, que siguen utilizándose con cierta regularidad en la documentación.

En la medida en que cada nueva edición representa un cambio con relación a su antecedente, también se encuentran términos que refieren a las modificaciones realizadas entre una edición y otra.

Estas y otras situaciones que se han dado a lo largo del tiempo, son las que quedan a la vista apenas se visualizan los resultados de la investigación en forma global.

Finalmente, cabe destacar que este estudio ha constituido una desafiante experiencia de trabajo, en especial por la ausencia de antecedentes de esta ambición y envergadura. Se espera, por tanto, que tenga una utilidad recurrente como obra de referencia, considerando al conjunto de actores que se mueven en torno al mundo de la industria editorial.

NOTA:

Se deja constancia de que este trabajo se realiza en el marco del apoyo financiero que recibe el Grupo de Investigación en Terminología y Organización del conocimiento (GTERM), radicado en la Facultad de Información y Comunicación de la Universidad de la República del Uruguay, por el cuatrienio (2023-2027), para el desarrollo de la línea de investigación “Sistematización crítica de la terminología en áreas especializadas”. El apoyo financiero para el citado cuatrienio es aportado por la Comisión Sectorial de Investigación Científica (CSIC) de la Universidad de la República del Uruguay.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Barité, M. y C. Saravia, *Diccionario de las ediciones*, Montevideo: inédito, 2024.
- Barité, M. et al., *Diccionario de organización del conocimiento: Clasificación, Indización, Terminología*, 6.^a ed. corregida y aumentada, Montevideo: CSIC, 2015.
- Barité, Mario, Mirtha Rauch y Varenka Parentelli, "Knowledge organization systems in reference works specialized in knowledge organization: study of punctual terminology", en *Knowledge Organization for Resilience in Times of Crisis: Challenges and Opportunities*, Proceedings of the Eighteenth International ISKO Conference, Wuhan, China, 20-22, march, 2024, 39-50.
- Barité, M. y M. Rauch, "Terminological studies as domain analysis: a critical exploration", *Brazilian Journal of Information Science* 16, n.º 19, 2022.
- Barité, Mario y Mirtha Rauch, "Propuesta metodológica para la elaboración de definiciones terminológicas" [ponencia], *Congreso de RiTERM*, Montevideo, Uruguay, 2006.
- Beghtol, C., "Semantic validity: concepts of warrant in bibliographic classification systems", *Library resources & technical services* 30, n.º 2 (1986), 109-125.
- Bullard, J., "Warrant as a means to study classification system design", *Journal of Documentation* 73, n.º 1, 2017, 75-90.
- Cabré, María Teresa, "Contexto y evolución de la terminología: de una aproximación nominalista a una teoría comunicativa", en *Teoría y Praxis en Terminología*, coord. S. Álvarez Catalá, M. Barité, 9-22, Montevideo: UCUR, 2017.
- Cabré, María Teresa, *La terminología: teoría, metodología, aplicaciones*, Barcelona: Antártida; Empúries, 1993.
- Guimarães, José Augusto Chaves y Natália Bolfarini Togno-
li. "Provenance as a domain analysis approach in archival knowledge organization", *Knowledge Organization* 42, n.º 8, 2015, 562-569.
- Hjørland, Birger, "Domain analysis in information science: eleven approaches - traditional as well as innovative", *Journal of documentation* 58, n.º 4, 2002, 422-462.

- Hodge, G., "Systems of knowledge organization for digital libraries: Beyond traditional authority files", The Council on Library and Information Resources, Washington DC, 2000, <http://www.clir.org/pubs/reports/pub91/contents.html/>
- Kuhn, Thomas S., *The nature of scientific revolutions*, Chicago: University of Chicago, 1970.
- Maciel, Anna Maria Becker, "Terminologia e corpus", en *Corpora na terminologia*, orgs. Stella Tagnin y Cleci Bevilacqua, 29-45, SãoPaulo: Hub, 2013.
- Picht, H., "Korpora als Ausgangspunkt für die Extraktion von terminologischen daten", *Synaps*, n.º 8, 2001, 38-48.
- Real Academia Española, *Diccionario de la lengua española*, 23.^a ed.: Edición del Tricentenario, Buenos Aires: Espasa, 2014.
- Schmidt, Kjeld e Ina Wagner, "Ordering Systems: Coordinative Practices and Artifacts in Architectural Design and Planning", *Computer Supported Cooperative Work CSCW* 13, 2004, 349-408.
- Smiraglia, Richard P., *Domain analysis for Knowledge Organization: Tools for ontology extraction*, Oxford: Chandos Publishing, 2015.
- Soergel, D., *Knowledge organization systems: overview*, Dsoergel, Alexandria, 2009.

Organización del conocimiento. Bibliotecología, Terminología e Información. Instituto de Investigaciones Bibliotecológicas y de la Información/UNAM. Edición digital. Coordinación editorial: Sergio Javier Sepúlveda H. y Angélica Valenzuela; revisión especializada: Diana Martínez Aguilar; corrección de pruebas: Carlos Ceballos Sosa y Marcos Emilio Bustos Flores; formación editorial y portada: Carlos Papaqui Landeros. Se terminó en febrero de 2025.